

# EL AMIGO DEL PUEBLO

## PORTAVOZ DE LOS AMIGOS DE DURRUTI

Año I

Núm. 5

20 céntimos

Redacción y Administración: Rambla de las Flores, 1

Teléfono 18721

Barcelona, martes, 20 de Julio de 1937

DESPUES DE MAYO

## UNA SITUACIÓN INTOLERABLE

Los temores que nos asaltaron en los días inmediatos de mayo se están cumpliendo sin ningún género de dudas. La pequeña burguesía está llevando a cabo una represión infame contra el proletariado. Se detiene a nuestros camaradas a pretexto de los sucesos de mayo. Se inician procesos que están tejidos en la más pura fantasía. Los cárceles están repletas de trabajadores. En Tortosa han sido condenados a muerte cuatro compañeros. En Ascó, en Puigcerdá, en la Seo de Urgel, y en un sinnúmero de localidades, nuestros camaradas han sido vilmente asesinados. En Cataluña entera se está viviendo una ráfaga de exterminio de las conquistas que en julio costaron caros de sangre. No atribuímos los desmanes cometidos a los guardias y a los agentes que incoherentemente se convierten en el brazo ejecutor de las finanzas internacionales. Pero es hora de que la fuerza pública no cometa un asesinato más, es hora de que los trabajadores que ingresaron en los cuerpos armados no invierten sus actividades en detener y encarcelar a los trabajadores. Ha llegado el instante de que sepamos si las fuerzas de orden público están en la acera de enfrente. Y esto hay que aclararlo pronto pues no estamos dispuestos que al acudir a una transigencia súbita se nos acorrale y se nos asesine.

La represión actual es patrocinada por las potencias extranjeras que cuentan con los gobernantes actuales que son las unas testafierros del capitalismo internacional. Es muy presumible que la persecución del proletariado sea la primera parte de una intención de armistio. Y como los militantes de la C.N.T. y de la F.A.I. somos quienes nos oponemos a que la contrarrevolución se imponga sin que antes se rasgue el firmamento español, por esa razón se nos persigue y se nos acorrea como si en realidad se tratase de elementos sospechosos.

Una de las pruebas del maquiavellismo del P.S.U.C., Esquerra Republicana y otros similares es la manioobra infame de que se ha hecho objeto al P.O.U.M. ¿Quién va a creer que se han encontrado cartas de Franco en los locales del P.O.U.M.- ¿Quién se va a creer que un gran número de luchadores del Partido Obrero de Unificación Marxista se hayan convertido en agentes del fascismo?

Es sintomático que a los once meses de guerra y de revolución encamufada se empleen cuantas energías en perseguir a los trabajadores. ¿Es que la mesocracia no quiere ganar la guerra y persigue una provocación como la de mayo para que Inglaterra pueda ahogar en sangre lo poco que nos ha dejado julio venturoso? No sabemos como explicarnos el porqué se destruyen las colectividades, el porqué se allana las moradas de los trabajadores y se les asesina, mientras que los fascistas, los católicos y los reaccionarios se pasean placidamente por las calles y se refocilan en los coquetos restaurantes y en los cabarets libidinosos.

Es peligrosa la táctica que están empleando nuestros adversarios. Nos otros somos los primeros en reconocer que la guerra se ha de ganar a costa de los mayores sacrificios pero no estamos dispuestos a que continúe un minuto más que con tanto tesón sostiene el Gobierno de la Generalidad y el de Valencia. No es este el camino para vencer el fascismo.

No obstante, la experiencia es crucial. En mayo, "Los Amigos de Durruti" señalábamos las condiciones para abandonar la calle. Exigíamos garantías que son indispensables en el caso de producirse una retirada o una tregua. Pero pudo más la poca clarividencia de determinados militantes, y lo que nosotros presenciamos lo peor del caso es que la represión no se ensaña con los elementos que son responsables del estado actual de cosas.

La persecución está dictada por el Gobierno Negrín. Es de Valencia que se ordenan tamaños atropellos. Son los satélites de la U.R.S.S. quienes patrocinan la persecución infame de

los trabajadores revolucionarios. Y esta represión coincide con los fusilamientos y detenciones de destaca-

dos elementos del ejército y de la burocracia de la U.R.S.S. Esta situación ha de terminarse

inmediatamente. La C.N.T. y la F.A.I. han de hablar con energía. Se ha de hacer responsables, de lo que pueda

ocurrir en la calle, a los inspiradores de esta etapa represiva que flojea las carnes del preso-arjado. Y brindamos esta nueva fase, resultante de mayo, al camarada ex-ministro que en un mitin celebrado en París opinó que en caso de vencer en mayo no nos hubiéramos aguantado quince días.

La conducta de los gobernantes ha de medrarse. De lo contrario será hora de empezar a contrarrestar los popositos nefastos de una pequeña burguesía y de unos sectores que están ligados a los magnates extranjeros. No vamos a tolerar un atropello más. No olviden que la situación es grave. Pero a pesar de las dificultades de la hora actual, estamos dispuestos a morir como hombres antes que caer de rodillas.

HONRADEZ

### No lo olvideis, camaradas

No podamos llegar a comprender como un gran número de buenos revolucionarios, en las épocas de lucha y de sacrificio, no han sabido superar los inconvenientes de ocupar cargos que facilitan los "straperlos", a gran

Los revolucionarios de ayer, los camaradas de antaño que dieron muestras de un espíritu estoico y de un amor acendrado a las ideas han sucumbido, algunos de ellos, dejando jirones de sus paños. No vamos a dar detalles de los múltiples casos que nos prueban que las situaciones tibiales son perjudiciales en todos sentidos.

A la clase trabajadora se la ha corrompido. A los militantes destacados se les ha ofrecido sinecuras, prebendas, emolumentos de todas clases. A las camaradas que estaban acostumbradas a vivir bajo el signo de las rejas se les hundió en mullidos sillones y se les rodeó de una fastuosidad impropia de la hora en que vivimos. Se ha predicado la austeridad. Pero se han ocupado las mejores torres; se han cometido expoliaciones en beneficio propio; se han cotizado libertades y pasaportes; se ha comerciado con la revolución.

Nosotros somos partidarios de que a los vividores, se les ha de desenmascarar, pero en la plaza pública, una vez demostrado el delito, se les ha de arrancar la piel a tiras. Las organizaciones deben denunciar a los afiliados que incurran en venalidad o en sustracción. No se puede consentir que nadie haga el paquete y que vayan a disfrutarlo al extranjero.

Hay que dar nombres. La sangre de los trabajadores que se derrama copiosamente en los campos de batalla exige que se lleve a la piqueta a estos mercaderes que son mucho peores que los fascistas. A la revolución le ha hecho un daño inmenso esta plaza de burócratas voraces, de enchufistas desalmados, de ladrones con antifaz, de salteadores de caminos. Toda esta gentuza aun tiene la desfachatez de codearse con los trabajadores auténticos y honrados. La fortaleza de las Organizaciones radica en dar los nombres a la publicidad. El descubrir a los conculcadores, a los ladrones es un signo de fortalecimiento. Lo que es mucho peor, es que a media voz se diga que tal individuo de tal organización se ha marchado con tantos millones, y que tal otro individuo ha comerciado y ha cometido los mil desmanes en provecho propio.

Nuestra revolución ha decaído por falta de la honradez que ha de imprimir en los lugares de responsabilidad. La burguesía ha podido levantar cabeza porque no ha habido el suficiente control de las organizaciones sobre sus militantes en los puestos de mando y también porque la inmundicia ha destruido a revolucionarios que poseen un historial de noble.

Hemos de revalorizar la revolución. Pero la premisa esencial es la honradez. No olvidemos los prejuicios que nos ha causado la poca rectitud, y la ausencia de pureza en las incidencias que median desde las primeras jornadas revolucionarias hasta el momento actual.

## EDITORIAL Una teoría revolucionaria

El giro que han tomado los acontecimientos después de los sucesos de mayo es realmente delectador. En la correlación de las fuerzas, que se manifestaron en la calle durante las jornadas de julio, se ha producido una sensible transformación.

Aquel poderío gigantesco que giraba en torno de la C.N.T. y de la F.A.I., un año ha, ha sufrido un notable relajamiento. No se trata de que las masas obreras se hayan divorciado del sentir revolucionario que es algo inherente a la organización confederal y específica. Los trabajadores continúan abrazando el mismo frenesí de las primeras jornadas.

La trayectoria descendente ha de atribuirse exclusivamente a la ausencia de un programa concreto y de unas realizaciones inmediatas y que por este hecho hemos caído en las redes de los sectores contrarrevolucionarios en el preciso momento que las circunstancias se desenvolvían netamente favorables para una coronación de las aspiraciones del proletariado. Y al no dar libre cauce a aquel despertar de julio, en un sentido netamente de clase, hemos posibilitado un predominio pequeño-burgués que de ninguna de las maneras podía producirse si en los medios confederales y anarquistas, hubiese prevalecido una decisión unánime de asentar el proletariado en la dirección del país.

Pero no ha habido una visión de las incidencias vividas. En julio no interpretamos aquella hora grandiosa. Tuvimos miedo. Los cañones de las escuadras extranjeras infundieron pusilanimidad a un crecido porcentaje de militantes. Cedimos terreno a los sectores que más tarde se han enfrentado con las organizaciones típicamente revolucionarias con pretensiones de un destacado cariz reaccionario.

No consideramos que los fracasos hay que achacarlos exclusivamente a los individuos. Tenemos sendas pruebas de que la inmundicia ha contribuido enormemente al destinchamiento de fechas ultras. Pero lo que verdaderamente ha contribuido, es decir, ha decidido la pérdida sensible de una revolución que solo se podía escapar de las manos de unos incapaces, es la omisión de una directriz que hubiera marcado de una manera inconfundible el camino a seguir.

La improvisación siempre ha dado resultados pésimos. Nuestra presunción de que las concreciones sociales se forjan sin que exista una determinante que vele celosamente por la salvaguarda de las premisas de la revolución, es un tanto desplazada. Y en julio el determinante eran la C.N.T. y la F.A.I., cometiendo la simpleza de que una revolución de tipo social podía compartir sus latidos económicos y sociales, con los factores enemigos. Y este fué el error máximo, pues hemos dado calor a la pequeña burguesía que se ha vuelto armada contra la clase trabajadora cuando por efecto de los derrotos de la guerra ha hallado un firme sostén en las llamadas potencias democráticas.

En mayo se volvió a plantear el mismo pleito. De nuevo se ventilaba la supremacía en la dirección de la revolución. Pero los mismos individuos que en julio se atemorizaron por el peligro de una intervención extranjera, en las jornadas de mayo volvieron a incurrir en aquella falta de visión que culminó en el fatídico «Alto el fuego» que, más tarde, se traduce, a pesar de haberse concertado una tregua en un desarme insistente y en una despiadada represión de la clase trabajadora. La causa la hemos señalado. De pruebas tenemos muchas. A los pocos días de julio, algunos militantes que han participado en las formaciones híbridas, afirmaban públicamente que se había de renunciar al comunismo libertario. Pero lo que no se puede comprender es que después de esta negación, no se presentase inmediatamente una afirmación clara y categórica.

De manera que, al despojarnos de un programa, léase comunismo libertario, nos entregamos por entero a nuestros adversarios que poseían y poseen un programa y unas directrices. Desde este instante se perfirió nuestro desplazamiento, pues dábamos razón a los partidos que tan sanamente habíamos combatido y a quienes entregamos en bandeja una resolución que nadie nos podía regatear. La falta de sentido de clase también ha coadyuvado a la etapa de descenso que estamos presenciando. A través de determinados discursos se han lanzado expresiones de un calibre contrarrevolucionario. Y en nuestras intervenciones hemos ido a remolque de la mesocracia, siendo así que había de ser la organización mayoritaria de julio la que había de disponer, en un sentido absoluto, de la cosa pública. Y a los partidos pequeño-burgueses había que aplastarlos en julio y en mayo. Opinamos que cualquier otro sector, en el caso de disponer de una mayoría absoluta como la que poseíamos nosotros se hubiera erigido en árbitro absoluto de la situación.

En el número anterior de nuestro portavoz precisábamos un programa. Señalamos la necesidad de una Junta revolucionaria, de un predominio económico de los Sindicatos y de una estructuración libre de los Municipios. Nuestra Agrupación ha querido señalar una pauta por el temor de que en circunstancias similares a julio y a mayo, se proceda de una manera idéntica. Y el triunfo radica en la existencia de un programa que ha de ser respaldado, sin titubeos, por los fusiles.

No obstante el cúmulo de errores cometidos, es presumible que más tarde o más temprano se volverá a manifestar el proletariado. Pero lo que se ha de procurar es que en la ocasión inmediata no vuelvan a prevalecer los timoratos y los incapaces que nos han situado en un terreno que está erizado de sumas dificultades.

Las revoluciones sin una teoría no siguen adelante. «Los Amigos de Durruti» hemos trazado nuestro pensamiento que puede ser objeto de los retoques propios de las grandes conexiones sociales, pero que radica en dos puntos esenciales que no pueden eludirse. Un programa y fusiles.

Mantengamos el criterio apuntado en los Sindicatos, en los lugares de trabajo. Hagamos prevalecer nuestros propósitos. Sin nerviosismos estériles, sin precipitaciones contraproducentes, preparemos a la clase trabajadora para que sepa escalar de una vez el lugar que le corresponde y que por falta de una teoría revolucionaria se ha perdido lastimosamente.

La Revolución francesa y la nuestra

# LOS MALOS DOCTORES

Por FULMEN

Desde el punto de vista revolucionario, no es lo mismo ser doctor o ser pastor. Las misiones de unos y de otros son muy distintas. Hemos ya dicho en estos cuadros de contraste y de relación de afinidades entre nuestra revolución y la francesa, que el hecho de la convulsión, de la eructación o del desmán, nada tiene que ver con las consecuencias o los derivados de una revolución. La historia está empotrada de gestas revolucionarias que las iniciaron los pastores y las aprovecharon los doctores de otro campo. LA ESENCIA DE LA REVOLUCIÓN, ESTA EN LA CONQUISTA DEL OBJETO QUE SE PERSIGA. NO EN LA LUCHA PARA ALCANZARLO. NI EN EL LANZAMIENTO PARA DESBROZAR EL CAMINO. Eso es episódico, emocional inexperto; aquello es perenne, cerebral, habilidoso.

Se puede ser un gran pastor para conducir las masas hacia la violencia revolucionaria y un pésimo doctor para aplicar a cada fase de la revolución el adecuado estimulante o el sedante requerido.

Precisa advertir que quien redacta estas notas, no se propone abrir surcos proselitistas en los campos de la revolución. Analítico por temperamento, no propugna matices ni concepciones determinadas; mira los hechos desapasionadamente, desde la altaya de la imparcialidad, y sobre ellos establece consecuencias lógicas.

Nadie se precie de haber hecho la revolución. Las revoluciones no las hace nadie; se producen ellas mismas. Son fases eruptivas del volcán social, cuyas entrañas se agitan en eterna actividad. Donde haya evolución no habrá revolución. Pero, si nadie hace las revoluciones, es innegable que, mientras unos las estimulan, otros tratan de retardarlas, y otros, al estallar, las hacen suyas. No obstante, al margen de estas actividades, las revoluciones se producirán por sí mismas, por el solo hecho de ser racional la criatura humana. Racional quiere decir tener cerebro y corazón, pensar y sentir. De ahí que los perros, por mucho que se les maltrate, no hagan revoluciones, ni se produzcan ellas en familia irracional alguna. Muerden, sueltan zarpazos, pero sin plan ni propósito de mejora. No aspiran a nada. No se proponen nada. Se defienden o atacan, según las circunstancias. Su mordisco y su zarpa equivalen al desmán, al incendio, a la expropiación violenta de la masa. El más fuerte, aniquila a su adversario, pero, después, todo sigue igual. No hay revolución, no hay teoría revolucionaria en su rebeldía. El instinto de ataque, de defensa o de conservación, son sus objetivos. Logrados estos, la vida sigue igual.

El corazón y el cerebro son el fulminante y la luz inextinguible que orientan la lucha humana en busca de un más allá, no siempre concreto y definido para el primero, pero con una meta fija para el segundo.

Las masas y sus pastores regularmente se entregan a la nobleza altruista de los impulsos cordiales. No saben con precisión a donde van, pero intuitivamente empujan hacia adelante. Ignoran de una manera definida lo que han de construir con su esfuerzo, pero saben, en cambio, que, con sus músculos, han de destruir cuanto se oponga a su avance. De ahí que en el estudio precedente dijéramos que el desmán revolucionario, es irresponsable. La masa podrá no saber lo que quiere, pero intuye con rara precisión lo que le estorba. Dantón fue un gran pastor; Marat y Robespierre unos doctores implacables, fríos y malintencionados para vencer al adversario. El primero emocionaba y alzaba a las masas con su verbo y con su gesto; los segundos, encerrados en su laboratorio, analizaban el producto que desde las barricadas les iban echando sobre la mesa de disección y determinaban el tratamiento a seguir. Su flujo y reflujo ante los desmanes del Pueblo, son de un sibilantismo refinado, que a veces bordean el sadismo.

Nuestra revolución ha contado con muchos y muy abnegados Dantones pero no ha surgido de ella ni un solo Marat orientador, ni un solo Robespierre imperturbable. ¿Por falta de ambiente? ¿Por carencia de materia prima? No. Por mediocridad mental, por ausencia de objetivo revolucionario, por inculcatura teórica. Nunca los dirigentes de la revolución francesa contaron con los elementos coactivos de que han podido disponer nuestros encauzadores del movimiento; jamás tuvieron en sus manos TODO EL PODER Y TODAS LAS ARMAS como en un momento controlaron nuestros hombres. Y ¿qué hicieron con ellas? ¿A qué ejercicios mentales, a qué sibilantismos revolucionarios se entregaron para asegurar la hegemonía de los principios que habían sido conquistados en las barricadas? Para ser pastor de masas, basta con leer a Schiller o a Mirbeau; para ser doctor revolucionario, hay que sumergirse en las profundidades pantanosas de Machiavelo.

Que los postulados máximos de toda revolución resultan a veces impracticables y que Kropotkin estaba a muchos doctores al enfrentarse con la realidad y manipular la carne viva de la renuella, eso nos lo sabemos de memoria, pero, ¿y los postulados mínimos, los cotas más próximas, las ha tenido alguien en cuenta? ¿Dónde está el teórico sagaz que a la hora de las comprensiones y los ajustes haya dicho: «Hasta aquí sí; pero de aquí no se pasa»? ¿Qué frontera, qué barrera se ha establecido para que la revolución en su natural desenso no acabe en una millarada que llamaremos roja para distinguirla en algo de la otra, de la blanca? ¿Dónde están nuestros doctores? ¿Dónde sus diagnósticos? ¿Dónde sus bisturis? ¿Dónde su mesa operatoria para intervenir en todo momento de peligro y cortar por lo sano? ¿Cómo, con qué van a defender la revolución si, no sólo han humillado la bandera de sus postulados, mas han entregado al adversario todos los elementos profilácticos, les han arrebatado las armas a los pastores generosos y han dejado inermes a las masas?

¿Qué plan es ese, si lo hay? ¿Qué se proponen nuestros doctores, con su proceder suicida? ¿A dónde van? ¿Dónde nos llevan? El alzamiento de mayo fue un aviso que se les dió y que no supieron aprovechar. ¡Ay de ellos si el corazón del Pueblo invade impetuoso el campo cerebral de los doctores! ¡Ay de ellos, porque, para las masas amargadas, no existen los muros de contención. Cuando se desbordan, cuando es la hiel del desengaño lo que proyectan al vacío sus corazones, lo arrasan todo, lo destruyen todo y se llevan por delante a los doctores inexpertos, tímidos o excesivamente conformistas al repantingarse en sus poltronas.

## Romain Rolland ante las agresiones del fascismo

**“Democracias: No sabéis defender a vuestros defensores, no sabéis defenderos a vosotros mismos. Las fuerzas populares organizadas tendrán que salvaros”**

Ante el asesinato de los hermanos Roselli, del que es responsable director el fascismo italiano, el gran escritor francés Romain Rolland ha publicado en “Le Soleil” la siguiente magnífica declaración: “La indignación que nos provoca la afrentosa muerte de los nobles hermanos Roselli se une a un reproche amargo contra nosotros mismos, contra vosotros, sus huéspedes y compañeros. Democracias: No sabéis defender a vuestros defensores, no sabéis defenderos vosotros mismos. Una mortal lucha se ha emprendido contra vosotros —en vano os empeñáis en ocultarlo—, por los enemigos más feroces, más exentos de escrúpulo, de honor. No son estas las guerras de los

antiguos tiempos —de ayer todavía— en las que existía una apariencia de lealtad. Es el crimen común, organizado, establecido. Sin declaración de guerra, en plena paz, se exterminan pueblos desarmados, se aniquilan ciudades abiertas, se asesina en la esquina de la calle y en la sombra de los bosques a los Matteoli, a los Amendola, a los Roselli, etc., cuando ellos pueden estar a los jefes de Estado, a los Barthou y a otros del mismo estilo. Los nuevos cáesares están rodeados de tribunales tenebrosos, de los majestuosos de Gestapo y de la O.V.R., vagos y pendencieros, caballeros de la bomba y el puñal. Democracias de charlatanes, de polemistas no actuantes, consentidores, no sabéis más

que recitar vuestras eufemias. Y esto lo hacéis con prudencia y discreción, diríais que con miedo a irritar a los capitanes de las banderas. Y vosotros, compañeros de las víctimas de los hermanos Roselli, ¿qué habéis hecho para protegerlos? ¿Por qué los habéis dejado solos? ¿No debíais excitarlos, incluso aun cuando su generosa imprudencia se negara a ello...? Aun tenéis que aprenderlo todo antes de dirigir la guerra de la Libertad. Democracias, no tenéis la talla suficiente para dirigir el combate. Carecéis de vigilancia, de picardía, de decisión, de vigor. Os lo auguro: perderéis si no os suplantán las fuerzas populares organizadas, si ellas no os salvan, a despecho vuestro...”

# LA CAIDA DE BILBAO

La tragedia de Burzadi es horrible. Los aviones fascistas no han respetado el hogar humilde ni el cuerpecito de los chiquillos que eran ametrallados sin piedad ni corazon. No vamos a describir la barbarie del ejército fascista. Es sobradamente conocido el crimen horrendo que la Italia y la Alemania fascistas están realizando a diario en nuestro pueblo.

Nos interesa analizar, porqué ha caído Bilbao. No hace cosa de muchos días que un periodista era detenido por asegurar que la manera de defender Bilbao radicaba en el envío inmediato de aviación y en el bombardeo al puerto de Pasajes, por donde desembarcaron los cañones centenarios de cañones. A los pocos días llegaron cincuenta aviones a Bilbao, pero era tarde. En cambio el Gobierno de Valencia continúa llamando al Gobierno de la victoria. Otro de los aspectos, y este puede que sea uno de los más interesantes, es el que hace referencia al avituallamiento de la plaza euzkara. Conociendo los gobernantes las dificultades que habían de producirse para poder aprovisionar de material bélico y de artículos de primera necesidad a las camaradas vecinas, debía haber tomado las precauciones debidas desde meses ha. Con el oro que tenemos en el extranjero se debían acumular cantidades crecidísimas de armamento, de trigo, y de otras materias, con el objeto de que Vizcaya hubiera levantado un valladar al fascismo que amenaza a todo el Norte español.

Se ha hablado de la tradición de un oficial que entregó los planes de las fortificaciones que se compararon con la línea Maginot. Se ha asegurado que este cinturón de hierro no hubiera sido cuartado por el enemigo si no hubiera existido la tradición del oficial felián. Pero este caso es conocido. Para nosotros el responsable de que los militares que guarnecían la zona de Vizcaya no fuesen lo suficientemente afectos recae sobre Nerúa. Por qué se ha mantenido hasta el último momento a los cañones de la Encuendrada al frente del ejército vasco, cuando fué este general quien entregó la Capitanía barcelonesa al general Godes? ¿Qué confianza podía inspirarnos un general que no supo defender ni su propio honor militar? ¿Es que Bilbao podía salvarse estando Llano de la Encuendrada a la cabeza del ejército vasco?

Recordamos que en una visita que hicimos a Capitanía, poco después de julio, divisamos con gran sorpresa, un cartel que decía textualmente: “Respetad al camarada Llano de la Encuendrada”. Este rótulo estaba clavado en la pared alta de las habitaciones particulares del general que hasta la caída de la capital de Vizcaya no ha sido alejado, al parecer momentáneamente, de las funciones del ejército. Con el coronel Villalba, en su momento, ocurrió exactamente lo mismo. Los gobernantes se dan cuenta de los errores y de las traiciones después que se ha producido la catástrofe.

En uno de los párrafos de un mensaje que lanzó Aguirre asegura que al integrarse el ejército vasco, fueron liberados los presos y respetada toda la zona industrial que se ha entregado intacta al enemigo. Se ha entre-

gado el centro metalúrgico más importante de España a los fascistas, sin destruirlo, sin destruir todo el utillaje.

En la caída de Málaga no hay ninguna duda que el capitalismo inglés decidió la entrega sin resistencia y entre otros detalles apuntamos los depósitos de aceite que se abandonaron intactos. Puen en Bilbao los intereses ingleses han impuesto la entrega sin condiciones de las factorías metalúrgicas que ahora servirán para que Franco pueda disponer de un centro importantísimo para la fabricación de material sueroero. No es posible calificar esta proeza de Aguirre. Pero afirmamos que las potencias democráticas son las culpables de la caída de Bilbao. Inglaterra persigue implantar un armisticio. Busca la manera de que nuestra situación se empore. Bloqueo Bilbao. Los ingleses contribuyeron a que los varcos no recibiesen alimentos. ¿Estaba Inglaterra dispuesta a que asesinara a todos los trabajadores españoles, pero con la salvadad de que quedara a salvo sus intereses en la península ibérica? Mucho nos tememos que Alemania e Italia lleguen a contar con cierta tolerancia británica.

La caída de Bilbao que coincide con la quiebra absoluta del control extranjero es una de las fases más culminantes de la guerra española. Si Inglaterra persiste en su volubilidad y Francia nos rompe con su pasividad suicida el porvenir de la clase trabajadora del mundo entero correrá un peligro enorme a pesar del heroísmo de los trabajadores españoles que mueren envueltos en un círculo de hierro y de fuego.

Por otra parte, es indispensable que se terminen las traiciones y los errores de bulto. Y también será hora de que el Gobierno Negrín dimita, pues no es el Gobierno de la victoria. Con la caída de Bilbao es el Gobierno de la derrota y de la represión del proletariado.

## DE ADMINISTRACION

Donativo de P. Comisario del Batallón Alpino, 1.000 pesetas; ídem de Cincuea, 100. Recaudación en una mesa de café, pro-comisario, 25; ídem de Forner, 25; ídem de los camaradas de Pino, 1.000; ídem de varios compañeros, 30; ídem de un compañero, 5; ídem de los compañeros de Balver de Cineca, 25; ídem de un compañero, 10; ídem de un compañero, 5; Donativo de Pablos, 50; ídem de un compañero, 25; ídem de un compañero, 5; ídem de un compañero, 25; ídem de un compañero, 5; ídem del compañero Mor, 20; ídem del compañero Iglesias, 20; ídem de las Juventudes Libertarias de la Columna Durand, 200; ídem de un compañero, 10; ídem de otro compañero, 50; ídem de “Cuatro anarquistas de Sabadell”, 10; ídem del compañero Ferrer, 20; ídem de un profesor de Pinar, 400; ídem de un compañero, 5; ídem de un compañero, 5; ídem de varios, 8; ídem de Arzalla, 400; ídem de Arguis, 315; ídem de Vuerra, 240; ídem de Arzalla, 100; ídem de Diaz, 30. Suma total, 4.729 pesetas.

Ha comenzado la ofensiva contrarrevolucionaria. Lo exigen los jefes de la III Internacional. El P.O.U.M. está siendo objeto de una ofensiva a muerte. Sus militantes más destacados en prisión. Sus locales incautados. Incluso el kiosko de Prensa instalado por el Socorro Rojo de P.O.U.M., clausurado.

Nosotros protestamos enérgicamente contra la dictadura que el Partido Comunista está realizando. Lanzamos a los trabajadores una voz de alarma. Hoy es el P.O.U.M. mañana la ofensiva se hará extensiva a las Juventudes Libertarias y muy pronto ciertos elementos afines que hoy contemplan impasibles esta represión, sentirán la brutalidad del Estado burgués, que una táctica errónea ha consolidado.

El ataque contra el P.O.U.M. es un aviso del ataque que se preparará contra las minorías revolucionarias. Es la calumnia, la frase delatora, el sentido rígido de los servidores del Estado puestos al servicio del aplastamiento de la contrarrevolución.

Mientras tanto, el P.S.U.C. y la Izquierda, con la colaboración de otras fracciones, trazan un plan para impedir que una nueva provocación como la de mayo, fracase.

Y nosotros haciendo conjeturas sobre la resolución de la próxima crisis del Gobierno central...

No somos visionarios y menos tenemos un criterio dogmático de la revolución. Consideramos que una transformación social de las características que nosotros deseamos necesita ser vitalizada por la heterodoxia noble y sincera. Mas nosotros nos oponemos a que la revolución se desvirtúe. Templados en la lucha y en las amarguras y sacrificios de ésta, no vacilamos en oponernos de nuevo a los adversarios de la emancipación del proletariado. Del esfuerzo revolucionario de los trabajadores españoles depende la libertad de nuestros hermanos oprimidos por el fascismo o la dictadura fascista de la democracia burguesa.

Transigir hasta el extremo de negar las esencias y objetivos revolucionarios de julio es una deslealtad que la Historia juzgará aplicando el calificativo merecido a quienes se retractan de sus luchas de ayer y truncan sus amarguras por la vida sedentaria que les garantiza la misma tranquilidad de la que carecen nuestros camaradas del frente o de la ciudad. Estos últimos pertenecientes a la base.

# La Agrupación "Los Amigos de Durruti," a los trabajadores

**Trabajadores:**  
Una atmósfera enrarecida ha venido formándose alrededor de "Los Amigos de Durruti". A este respecto, reina una confusión que sólo puede redundar en perjuicio de los intereses obreros por ser el resultado de la revolución en su máximo exponente.

Alcesas y ocultas intenciones, han producido este fenómeno. Nuestra dignidad y honradez han quedado en entredicho. En más de una ocasión, nuestra personalidad, ultrajada.

Y es por eso que, heridos en nuestro amor propio y vejada nuestra nobilísima intención, salimos a la luz pública, para poner las cosas en su lugar y disipar las tinieblas en donde las haya.

Y ya sentado lo precedente, pasaremos, con toda alteza de miras y equanimidad, a estudiar y aclarar los hechos tal como se produjeron desde su iniciación.

Como todos sabemos, las ansias contrarrevolucionarias, no pudiendo ya silenciar por más tiempo sus intenciones, manifestáronse violenta y provocativamente en mayo, en las calles de Barcelona. Se alzaron específicamente contra la masa revolucionaria de la C.N.T. y de la F.A.I., porque ésta representaba el arjete que a la cabeza de la revolución, había de abatir y aniquilar a todas las fuerzas e instituciones que se opusieran a la plasmación de un mundo nuevo.

El proletariado consciente, esbador de los propósitos que animaban a sus adversarios, se aprestó a su defensa. Acudió a sus Sindicatos, requiriendo un fusil y un arma para cada uno de aquellos lugares que podían ser vulnerados por el enemigo atacante.

Los intereses sagrados del proletariado, tenían que ser defendidos a costa de sus propias vidas. Así lo hicieron. Su convicción no podía adoptar otra postura.

Pronto se extendió y agudizó la lucha. Los obreros, respondidos ya de su sorpresa, pasaron de la defensiva a la ofensiva. Su ímpetu, su entusiasmo y la fuerza que les daba la razón, se vivificaron en arrolladora e insalvable oleada. La fuerza pública, en aquellos momentos inconscientemente al servicio de la reacción, era materialmente barrida. Los partidos políticos se batían en retirada y la contrarrevolución estaba a punto de perder su cabeza.

Pero, a este magnífico y espontáneo movimiento obrero revolucionario, le faltaba una orientación concreta y definida para que no se perdiera, después de tanta sangre estrictamente. Entonces "Los Amigos de Durruti", viendo que esta orientación no llegaba de ninguna parte, velando por los altos y sagrados intereses de la clase obrera y creyendo en un deber revolucionario que no podía soslayarse, lanzó una octavilla con la intención —pero nunca en terreno particular— de encauzar aquel sublime esfuerzo y culminarlo con un triunfo total y aplastante, que permitiera un futuro de justicia y concordia. Y esta octavilla, proletaria y revolucionaria cien por cien, fue el cuerpo del delito que los componentes de la agrupación "Los Amigos de Durruti", cometieron en las históricas y gloriosas jornadas de mayo. Decía así:

"C.N.T. - F.A.I. Agrupación "Los Amigos de Durruti". Trabajadores: No cedamos la calle. Junta revolucionaria. Fusilamiento de los culpables. Declinamos a las de orden público, socialización de la economía. Disolución de los partidos políticos que han agredido a la clase trabajadora. Saludamos a los compañeros del P.O. U.M. por haberse concretizado con nosotros en el caso de VIVA LA REVOLUCION SOCIAL."

Ahora, una vez conocido textualmente su contenido, juzgado y emitido nuestro juicio, a ver si encontráis algo puntual, algo que no esté de acuerdo con las ideas, con la revolución, con los postulados mantenidos por la C.N.T. y la F.A.I. Juzgado y analizado, serena y honradamente, a ver si encontráis, repetimos, algo que merezca sanción o castigo. No; no lo encontráis porque no existe; porque los compañeros que lo redactaron son obreros auténticos, conscientes, que nunca se vendieron al doblegarse ante tirano o despota alguno.

Pues bien. Esta octavilla les valió a los componentes de la agrupación "Los Amigos de Durruti" el mote de agentes provocadores y una fulminante desautorización firmada por los Comités Regionales de la C.N.T. y de la F.A.I., cuyo documento, hecho público, manifestaba, entre otras cosas, lo siguiente:

"Nos vemos sorprendidos por unas octavillas que circulan por la ciudad, avaladas por una entidad denominada "Los Amigos de Durruti", su contenido, absolutamente intolerable y en pugna con la determinación del movimiento libertario, nos obliga a desautorizarla plena y públicamente.

T. y de la F.A.I., no estamos dispuestos a que nadie especule con nuestras Organizaciones, ni pueda hacer el juego a posiciones dudosas o tal vez nocivas de auténticos agentes provocadores.

"Ya constituido el Gobierno de la Generalidad, debe cada cual aceptar sus decisiones, puesto que en él estamos representados todos. Fuera las ansias de la calle."

Es aquí una nota más que impropia, contrarrevolucionaria, se comenta por sí misma. Hay que acatar las consignas de un Gobierno, cuya mayoría la forman partidos que sólo representan a la contrarrevolución y a la pequeña burguesía. Que retire las armas de la calle, que es lento como dejar el campo libre a nuestros enemigos, para que puedan impunemente realizar sus fechorías. A los que se levantaron con un exclusivo de aplastar a los que saben ser dignos de las horas que se viven.

Mantener una posición revolucionaria y austera, se merece una desautorización y un tildé de agentes provocadores.

Pero, aún no fue bastante la publicación de esta nota, sino que, para zaherir más nuestros sentimientos, en una coetilla que la acompañaba, se hablaba de disciplina y sanciones, sólo propias de quienes a costa de un partido, aspiran a ocupar los sillones más altos en el régimen político de un país.

El Director de "Solidaridad Obrera", procediendo como Director y no como militante aragonés, se limitó a haberse limitado a publicar la nota y nada más.

nada más. Lo contrario era agravar hechos, que sólo en detrimento de la causa podían devenir.

Nosotros, ante el proceder de los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., y ante la posición por los mismos adoptada frente a los hechos que en aquellos días se desarrollaban, a nuestro parecer marcadamente desacertada, publicamos un manifiesto en el que, entre otros motivos, mencionáramos:

"No podemos aceptar la fección y el hecho contrarrevolucionario de constituir un Gobierno con los mismos partidos, pero con distintos representantes.

"Nuestra agrupación exige la constitución inmediata de una Junta revolucionaria, el fusilamiento de los culpables, la socialización de la economía, etc., etc."

"La Generalidad no representa nada. Su continuación fortalece la contrarrevolución. La batalla la hemos ganado los trabajadores.

"Conocemos sobradamente a los "trinitistas" que están en el Comité Regional.

"Somos "Los Amigos de Durruti" quienes tenemos autoridad moral suficiente para desautorizar a estos individuos que han traicionado a la revolución y a la clase trabajadora, por incapaces y cobardes.

"Las dos garantías esenciales de la clase trabajadora, Seguridad y Defensa, son entregadas en bandeja a nuestros enemigos.

"El alto en la lucha no presupone una derrota. A pesar de que no hayamos dado cima a nuestros objetivos, hemos aumentado nuestro armamento.

## El problema de la militarización

# A los compañeros, a las Columnas confederales

Ante la comisión de los Comités Confederales para establecer la militarización en las Columnas del frente de Aragón. Después de escuchadas las razones de éstos y visto el panorama del país, hemos de hacer un digno reconocimiento al nombre de la totalidad de las centurias de la Columna Durruti. La eficiencia de las centurias no tendrá más importancia combativa, por cuanto los factores que intervienen en el mismo aragonés y su estancamiento no son de aspecto de buena o mala organización, de éste u otro sistema, sino de un problema de cantidad y calidad de material bélico, que entendemos que nadie lo ignora. De no haber sido así, hace tiempo que nosotros hubiéramos clamado y en lugar de ser los compañeros de la retaguardia que de manera expresa se apresuran a imponérselo, nosotros mismos lo hubiéramos reclamado a quienes están ajenos a ellos. No insistido sobre determinados aspectos que no fuimos asistidos, por aquellas razones que no sabemos su alcance.

De los problemas de la vanguardia no queremos conceder el título de poseedores de la misma fuerza como hemos insistido sobre determinados aspectos que no fuimos asistidos, por aquellas razones que no sabemos su alcance.

De los problemas de la vanguardia no queremos conceder el título de poseedores de la misma fuerza como hemos insistido sobre determinados aspectos que no fuimos asistidos, por aquellas razones que no sabemos su alcance.

Las razones que nos ponen los Comités se enfrentan con solo mirar a los seis meses en curso. Al parecer, el Gobierno condiciona la entrega de material en abundancia si nos militarizamos. No queremos profundizar la intención. Hasta hoy, los compañeros de retaguardia, en lo que respecta al material bélico lo han confiado al esfuerzo ajeno: Francia, Rusia y hoy el Gobierno de Madrid. ¿La realidad cuál es? Esto basta para hacernos la firme resolución que sólo nuestro esfuerzo cuenta, que allí donde los compañeros han intensificado con el trabajo la fabricación de material de guerra, que pusieron el alma y la pasión, es donde podemos contar con algo y nos salvan del peligro. El problema es: "Material de guerra" (Material de guerra) Lo hemos de construir nosotros con nuestro sudor e iniciativa, venciendo dificultades, perseverando. Al decir de los mismos Comités, no pueden asegurar que ni aun militarizándonos, el Gobierno de Madrid nos dará dicho material. Siendo así, la transgresión que hacemos de nuestras ideas es tan sólo compensada con una vana promesa.

No queremos ahondar más en el camino donde la Organización Confederada se ha comprometido en el mundo de las transgresiones sindicales, políticas y, hoy, de carácter militar, poniendo en pugna nuestra conciencia de anarquistas. Los que partimos para el frente hace los últimos de julio, en los compañeros de la retaguardia depositamos ese acervo de la Organización. (Diferencia, conjunto de anarquistas, sacrificios y esperanzas de tantos caídos en la lucha contra el capitalismo. Hoy estos compañeros, al decir de ellos, la militarización es una fatalidad que tenemos que aceptar si no queremos que toda se pierda y que la Historia nos juegue agraciado. A este juicio nos atenemos nosotros y para salvar esta responsabilidad hacemos estas consideraciones ante las generaciones futuras y es ofrecemos el presente proyecto de organización que, de ser aceptado, salvará de este naufragio gran parte de las esencias de nuestras ideas.

Dirección y especialidades de Compañías, Regimientos, Divisiones y constitución del mando único colectivo del frente aragonés.

Nosotros, como militantes, proponemos a la Organización y a las Columnas Confederales el presente esquema que tenemos que aceptar si no queremos que toda se pierda y que la Historia nos juegue agraciado. A este juicio nos atenemos nosotros y para salvar esta responsabilidad hacemos estas consideraciones ante las generaciones futuras y es ofrecemos el presente proyecto de organización que, de ser aceptado, salvará de este naufragio gran parte de las esencias de nuestras ideas.

Una compañía de especialidades (ametralladoras, morteros) — 422 hombres, formada por 84 hombres, que juntos con las tres de infantería darán en total de 600 hombres, o un batallón.

Un regimiento estará formado por 3 batallones, que dan un total de 1.926 hombres.

Una brigada se compondrá de 2 regimientos de infantería, Caballería, Artillería y servicios especializados.

Una división se compondrá de 2 brigadas.

estarán compuestos por los delegados políticos. El grado de sanción de dichas faltas se establecerá por normas de la más elevada justicia, amonazando siempre su extrema gravedad.

Por el Com. Regional de Aragón, el La 4ª agrupación de Gelsa. Grupo Acción y Alegría. Grupo Internacional. Baterías de artillería.

Secciones de ametralladoras y de morteros en las Columnas de Gelsa, 16 de enero de 1937.

La agrupación "Los Amigos de Durruti", compuesta en su gran mayoría por compañeros del frente aragonés, Columna Durruti (Sector Gelsa), publicaron, en la fecha que va al pie del manifiesto, opiniones sobre la militarización, que, después del tiempo, la razón les abona contra una "mayoría" que se opuso. Aquello que como supremo argumento en favor nos abrumaban con lo de la "fatalidad" serán por los efectos que la militarización es un fracaso y la Organización que la patrocina, corre el peligro de granjearse las antipatías de los militantes.

Unas opiniones que nos deben de interesar y no las de los políticos de oficio de todos los colores. En la hora de las resoluciones son los obreros lo que cuenta, lo demás como si no existiera en el mundo, aunque por lo que vemos de un tiempo a esta parte no es así, a juzgar por la conducta de algunos "militantes" que quedan encantados con la actitud de los últimos.

Por esta razón nuestras cosas van de mal en peor. Hasta que todos los días camarámos, nos oponemos al movimiento del 19 de julio. Para nosotros, "los políticos eran unos miserables a los que había que eliminar". Pero eran otros los tiempos, para algunos nos buena gente con quien se puede codear. La sangre del Jordán del 19 de julio ha hermanado a mucha gente, aunque diremos en consciencias y en claudicaciones. Hasta que acabemos con todo esto, la nave Confederada no llegará a buen puerto.

Además, nos interesa divulgar este documento de sí histórico. Por ahí van malas lenguas divulgando que, los que patrocinamos las teorías revolucionarias de "Los Amigos de Durruti" estamos poseídos de no se que ambiciones. Nuestra posición personal no cuenta. Ya desde el frente en medio del barro de las trincheras, del frío y la sed, viendo caer a la trayectoria anti-revolucionaria y suicida de los que eran mentores de la Organización. Nuestra bajada del frente se debió a que no nos quisimos hacer responsables de una actitud mala, por que prevalecimos el fracaso. Una vez en la retaguardia continuamos siendo combatientes. No queremos ninguna jerarquía ni entorchados para nosotros ni para nadie. En el frente los despreciamos. Una resolución que establece jerarquías y privilegios está llamada al mayor de los fracasos. Además la militarización está en pugna con el carácter español. Y más que toda claudicación rindámonos a los hechos.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

"Estas armas conquistadas no las hemos de entregar a la contrarrevolución. Son de la clase trabajadora."

Terminábamos el manifiesto con un "Viva la Revolución Social y un ¡Jón a los caídos!"

A raíz de este manifiesto nos llamó la Federación Local de Sindicatos. Acudimos a la cita. Después de breves palabras, quedamos en que nuestro asunto, y no por propia iniciativa, pasaría a discutirse en las Asambleas de los Comités. Pero no fue así. Se creyó más cómodo por parte de quienes estaban interesados en sancionar nuestra actitud, llevarlo a un Pleno de Locales y Comarcas. Prevaleció su criterio, y fue tomado el acuerdo de que el Pleno de las Organizaciones a las cuales pertenecíamos.

A los pocos días, recibimos un comunicado de la Federación Local, en el que se decía, que si no demostrábamos lo por nosotros expuesto en el manifiesto, dentro del término de cuarenta y ocho horas, seríamos expulsados. Contestamos que nos ateníamos a lo acordado en la entrevista que tuvimos con los compañeros de la Federación Local, de que nuestro asunto sería discutido en las Asambleas de los Sindicatos, pues, conociéndolos a las normas conferidas en los días de la Promesa, no creyó suficiente, en estos casos, de juzgar y determinar lo que procediere.

Pero no fuimos atendidos, y, a los pocos días, mediante una nota firmada por la Federación Local y Comités Regionales de la C.N.T. y de la F.A.I., se nos comunicó que, como consecuencia de la expulsión de estas Organizaciones, de los componentes de

la agrupación "Los Amigos de Durruti".

Pero, esta nota, se negó a firmarla el Secretario de la Federación Local de Grupos y el Comité y la Federación Local de las Juventudes Libertarias. Una prueba evidente de que había quien no estaba conforme con esta determinación, inclusive, las Juventudes Libertarias, protestaron de ella mediante una nota mandada al Comité Regional, a la par que manifestaban estar "por completo identificados con nuestra actitud."

Más tarde, en un Pleno Local de Grupos, en donde se puso a discusión de nuevo el litigio planteado, y en el que determinados elementos pidieron conseguirlo, antes de empezar los debates, nuestra ausencia del local, después de hacer constar que a la palabra "traición", mencionada en nuestro manifiesto, no le dábamos el significado de venta o mala fe, sino, simplemente, el de "incapacidad y cobardía", se tomó el acuerdo de que rectificáramos ambas partes los conceptos vertidos en la nota y manifiesto publicados. Rectificación que ya hicimos, por lo que a cada una respecta, oportunamente, en las columnas de nuestro semanario EL AMIGO DEL PUEBLO, cosa que aún no han hecho quienes no vacilaron en firmar, inicialmente, y, posteriormente, nuestra expulsión de las Organizaciones por las que tanto nos hemos sacrificado.

Así pareció que quedaba zanjado el litigio, pero, en un Pleno Nacional que posteriormente tuvo lugar en Valencia, se puso a discusión de nuevo el asunto de "Los Amigos de Durruti" como si aligen tuvieran interés en que esto no se solucionara y se hiciera interminable.

En este Pleno Nacional también se acordó nuestra expulsión, pero no hubo unanimidad, pues la Regional andaluza votó en contra. Y si no hay un criterio unánime con respecto a la expulsión de los componentes de la agrupación "Los Amigos de Durruti", ¿por qué se insiste en ello?

Nosotros, Comités, una vez más, que ningún Comités, por alto que el lugar que ocupe, ni ningún Pleno Nacional ni Regional, tiene potestad suficiente para expulsar a ningún afiliado a las Organizaciones; por lo tanto, nuestra expulsión, tiene que ser acordada en las Asambleas de los Sindicatos; de lo contrario, los componentes de la agrupación "Los Amigos de Durruti", no se consideran al margen de las Organizaciones a las cuales pertenecemos.

Pero, se evidencia el hecho, paradójico al se quiere, que, en los Sindicatos en donde por iniciativa de alguno de sus afiliados se ha planteado el caso de "Los Amigos de Durruti", espontáneamente, se ha coincidido que no se reconociera la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

la agrupación "Los Amigos de Durruti".

Pero, esta nota, se negó a firmarla el Secretario de la Federación Local de Grupos y el Comité y la Federación Local de las Juventudes Libertarias. Una prueba evidente de que había quien no estaba conforme con esta determinación, inclusive, las Juventudes Libertarias, protestaron de ella mediante una nota mandada al Comité Regional, a la par que manifestaban estar "por completo identificados con nuestra actitud."

Más tarde, en un Pleno Local de Grupos, en donde se puso a discusión de nuevo el litigio planteado, y en el que determinados elementos pidieron conseguirlo, antes de empezar los debates, nuestra ausencia del local, después de hacer constar que a la palabra "traición", mencionada en nuestro manifiesto, no le dábamos el significado de venta o mala fe, sino, simplemente, el de "incapacidad y cobardía", se tomó el acuerdo de que rectificáramos ambas partes los conceptos vertidos en la nota y manifiesto publicados. Rectificación que ya hicimos, por lo que a cada una respecta, oportunamente, en las columnas de nuestro semanario EL AMIGO DEL PUEBLO, cosa que aún no han hecho quienes no vacilaron en firmar, inicialmente, y, posteriormente, nuestra expulsión de las Organizaciones por las que tanto nos hemos sacrificado.

Así pareció que quedaba zanjado el litigio, pero, en un Pleno Nacional que posteriormente tuvo lugar en Valencia, se puso a discusión de nuevo el asunto de "Los Amigos de Durruti" como si aligen tuvieran interés en que esto no se solucionara y se hiciera interminable.

En este Pleno Nacional también se acordó nuestra expulsión, pero no hubo unanimidad, pues la Regional andaluza votó en contra. Y si no hay un criterio unánime con respecto a la expulsión de los componentes de la agrupación "Los Amigos de Durruti", ¿por qué se insiste en ello?

Nosotros, Comités, una vez más, que ningún Comités, por alto que el lugar que ocupe, ni ningún Pleno Nacional ni Regional, tiene potestad suficiente para expulsar a ningún afiliado a las Organizaciones; por lo tanto, nuestra expulsión, tiene que ser acordada en las Asambleas de los Sindicatos; de lo contrario, los componentes de la agrupación "Los Amigos de Durruti", no se consideran al margen de las Organizaciones a las cuales pertenecemos.

Pero, se evidencia el hecho, paradójico al se quiere, que, en los Sindicatos en donde por iniciativa de alguno de sus afiliados se ha planteado el caso de "Los Amigos de Durruti", espontáneamente, se ha coincidido que no se reconociera la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

Además, una corriente de adhesión y simpatía se manifiesta cada día más pujante y vigorosa, hacia el criterio y posición por nosotros mantenida desde nuestra agrupación; lo que equivale a decir que, la interpretación que dimos a los hechos de la determinación tomada, a este respecto, por los Comités que en Cataluña representan a la C.N.T. y a la F.A.I., por consiguiente, no había lugar a expulsión.

¿Es verdad que ha llegado una comisión diplomática ruso-staliniana para exigir la disolución del POUm, de la CNT y de la FAI? ¿Es cierto que el arreglo o compromiso ha sido para la primera organización y dejar para mejor ocasión las otras dos?

# EL AMIGO DEL PUEBLO

Ese miserable que responde al nombre de Comorera, expulsado del Partido Socialista de la Argentina por estafador, en uno de sus discursos, se ocupó de "Los Amigos de Durruti." Mejor hubiera hecho ocuparse de sus fondos de París y Londres.

## ¡¡ GUARDIAS !!

El guardia, los guardias erais el producto de la civilización fascista anterior al 19 de julio de 1936. El capitalismo os condenaba a la miseria, junto con vuestras familias, y educados a ser serviles en las escuelas de la Iglesia y del Estado republicano, en vez de rebelaros contra los verdugos y domadores, contra los que os hacían pasar hambre y humillaciones, pasabais a ser Guardias Civiles, Guardias de Asalto, Carabineros, etc. que disparabais hasta contra vuestras familias si vuestro señor, el Estado, lo ordenaba.

¡Guardias! El Estado hizo siempre sufrir, y tenía la suficiente maldad para hacer de vosotros sus servidores. Vosotros, que habíais de destruirlo, lo sosteníais con las armas en las manos y matabais y os hacíais matar por él, por el enemigo de todos los hombres que siempre sufrieron.

La revolución ha de acabar con esta monstruosa vergüenza, con esta inmundicia.

¡Guardias! Acabáis de salir de los tajos de trabajo. Os hicisteis guardias pensando que así servíais mejor los intereses del Pueblo. No disparar nunca contra los que trabajan. No olvidad que también sois hijos del Pueblo. Por más mentiras que a los oídos os lleguen, pensad siempre que nada puede justificar el ataque a los trabajadores.

Recordad en todo momento que los jefes militares que dirigen el movimiento fascista, también engañaron a los soldados y a los guardias en los cuarteles, diciéndoos que sañan en defensa de la República, y les hicieron disparar contra el Pueblo.

¡Mucha atención con los provocadores que se hallen en vuestras filas! Para no equivocaros, seguid siempre esta consigna: Contra el Pueblo, nunca. Pensad que el Pueblo es el que siempre tiene razón y que hace pagar caras las traiciones.

¡Guardias! Procurad que vuestra conciencia nunca es reproche haberos manchado con sangre de obreros, de idealistas que luchan por un mundo que nos ha de hacer felices a vosotros, a nosotros, a todos los habitantes de Iberia.

Sed dignos de la gloriosa lección de fraternidad del 19 de julio. Así lo exige nuestra victoria en la guerra y la revolución.

## Actuemos rápida y enérgicamente

La contrarrevolución es políticamente fascista. Niega la experiencia y ataca rudemente la verdad. Es negación del proceso dialéctico de la revolución. El proletariado no quiere ser ni un momento más una fuerza incoherente que refuerce estupidamente las bases del Estado. Nosotros negamos su opresión. Ratificamos la necesidad de oponer una acción fuerte y decidida frente a los planes aborrecibles y totalitarios de la democracia burguesa. El autoritarismo nos ataca, pretendiendo destruirnos. No le importa que en los frentes de guerra la situación haya acentuado su gravedad y que solamente el proletariado esté oponiendo sus vidas al avance del fascismo. Con una indiferencia brutal el autoritarismo vuelve a renacer en nuestra retaguardia tratando de consagrar las contradicciones monstruosas de la dictadura "democrática".

El 19 de julio no fué un hecho in-

explicable en la historia de las convulsiones sociales. Fue la respuesta al fascismo exótico cuyos planes fueron irresponsablemente favorecidos por los mismos elementos que hoy niegan capacidad combativa y constructiva al proletariado. Julio declina posiciones y agudiza la lucha de clases. O fascismo o revolución social. Liberalismo ¿para qué? Exaltación cruda y elocuente de la lucha de clases. O vencedos o vencidos. La frase inhumana de Flores Magón adquiere una expresión positiva.

Aun no está vencido el enemigo y vuelve a renovarse los métodos reprobos empleados en los primeros tiempos de la República. La censura vuelve a reprimir la libertad de expresión de los trabajadores. Se encierra a la juventud revolucionaria. Los periodistas proletarios son encarcelados. En un tráfago de demencia el Estado procede a rearmarse. Los sectores que en julio, no actua-

ron con la precisión energética necesaria a las acciones realizadas por los trabajadores. El grito de anti-revolución no es lanzado únicamente por las fuerzas fascistas. Dolosamente es limitado en nuestra retaguardia.

Hay que oponerse a la pérdida de nuestras ilusiones, hay que romper ese círculo de hierro que se está construyendo para evitar la ampliación alentadora de nuestra revolución. Hay que evitar, continuando vitalizándose el Estado. Solamente los responsables y los imberbes son capaces de reanudar al adversario, conociendo la peligrosidad de éste.

Hay que ganar la guerra, camaradas. Pero afirmamos nuevamente que la guerra no será la defensa armada de la revolución. Nuestros combatientes no arriesgan sus vidas para consolidar el régimen anarcocatólico que hasta el 19 de julio fué obstáculo en nuestros avances emancipatorios. Lo hacen para crear las nuevas condiciones de vida de la revolución.

El anarcocatólico debe afirmar su posición antistatal. Revalorizar los órganos creados en los días gloriosos en que nuestras Organizaciones hicieron respetar por su audacia, celo y firmeza. Incomprendiblemente permitimos que la contrarrevolución disuelva las Patrullas de Control, mientras aumenta las fuerzas armadas creando en éstas un sentido de odio hacia el proletariado. Se inicia una campaña contra las realizaciones económicas de los Sindicatos. Se ataca hipócritamente a nuestros hombres apelando a la insidia y al insulto. Y nosotros en nombre de una unidad falsa, influenciados por la burguesía, permitimos nuestra respuesta. Permisimos que sigan su avance que se torna en regresión de nuestro movimiento.

Hay que hacer una verdadera base en nuestras Organizaciones. Hay que asumir la responsabilidad que afluye de la capacidad individual. Hay que anarquizar nuestro movimiento que actualmente, aun cuando sea negado por ciertos zascandiles, fluctúa y divaga. Queremos una teoría de la revolución y como complemento una acción bien cohesionada. Una relación orgánica tan sólida que nos permita tener confianza en nuestras propias fuerzas.

Los hombres encarcelados con las "buenas intenciones" revolucionarias de esta hora refusan la crítica al margen de nuestros Sindicatos. Aun no se ha establecido la dictadura férrea contra los heterodoxos. Aun es tiempo de puntualizar en los plenos de militantes, en las Asambleas generales de Sección o Sindicato la suma urgencia en rectificar esa embriaguez de "circunstantialismos" a la que se han entregado ciertas minorías.

Una revolución como la nuestra tiene que hallar su justa interpretación en la base proletaria constantemente, no podéis aceptar hoy se critique el sentido democrático de nuestro Organización por quienes deban ser sus más celosos defensores. Nuestros militantes que nada trabajan por inadaptada, inepta, pasiva de su amor a la revolución y en salvar a ésta plantea las exigencias de consolidar nuestra trayectoria. De avanzar concretamente a nuestros adversarios. La responsabilidad revolución no debe de quebrarse ni por una interpretación rígida de nuestro misterio ni por un criterio totalmente dispar a nuestro temperamento revolucionario.

La contrarrevolución avanza, camaradas. Van vencer, unidad en nuestro movimiento. Mas unidad sincera y totalmente comprometida con nuestras esencias clásicas. Quién esté cansado o vacile, que abandone el puesto. Todo antes de constituir un obstáculo para los que aun no sientan síntomas de agotamiento y tienen exacta fe en las convicciones que en sus primeros tiempos de lucha.

La revolución exige sacrificios y generosidad en la actividad inusitada. Un enemigo que artuía sus esfuerzos y ataca furiosamente nuestras posiciones necesita por oposición una fuerza capaz de derrotarle. Afirmemos nuestras energías y creemos que nuestra actividad revolucionaria responsable produzca la derrota de las concepciones libertarias.

Una etapa histórica como la presente de la que depende el triunfo o fracaso del proletariado internacional bien vale el arriesgarnos. Nuestro movimiento no debe perder sus características. Concreción en nuestros objetivos. Energías para realizarlos y acción constante frente a nuestros enemigos que de nuestras transigencias lograrán nuevas fuerzas para avanzar en su trayectoria sinuosa y dictatorial.

Solamente los soñistas y apóstatas distraídos con habilidades pueden rebatir esta necesidad de retomar a nuestra posición conquistada con sangre y dolor el 19 de julio. Proclamemos nuestra fe en la revolución y ¡adelante!, haced el triunfo final del proletariado.

### DE «IDEAS»

## NI IDOLOS NI ARBITRARIEDADES

por ALBORES

Hay en Barcelona una institución anárquica creada al calor de la aureola que un caudillo extinguido dejó tras su muerte. Y esta institución, respetable desde el momento en que se opuso a la corriente política que ha invadido todas las esferas proletarias, se le ha pretendido expulsar del seno del proletariado. Ha hecho muy bien el repillar a la expulsión arbitraria con el recurso Aquiles de que se remiten a las asambleas populares de trabajadores.

Somos contrarios a toda clase de idolatría o cultos personales. Ya dijimos en otra ocasión que para nuestro Juleto, anárquicamente iconoclasta, sólo hay una cosa que adquiere la categoría de símbolo: las ideas básicas del anarquismo, que se hallan siempre bien codados por encima de los hombres y de las debilidades imperfecciones inherentes a su naturaleza.

En toda revolución se destacan figuras más honradas y dignamente rectas que otras. Este es el caso del caudillo del pueblo asesinado que nos ocupa, en cuya memoria se fundó dicha institución: un caso de honradez y rectitud, tan poco corrientes en esta "revolución".

La gloria de héroe la consiguió por su gallardía espartana y por su nobleza de carácter y de sentimientos, no por sus ideas. En cuanto a idealidad arrojada se refiere, otros hijos del pueblo que pertenecen a la misma anónima y no son considerados como símbolos quizás estuvieran por encima de nuestro héroe.

Con esto pretendemos destacar una verdad: que los ídolos, vivos o muertos, humanos o "sobrenaturales", son todos fatales, y los símbolos deben ser abstractos y no personales; es decir, que es el pensamiento anarquista y no el anarquista — porque éste tiene sus puntos fijos — el único símbolo de progreso social.

Aparte de lo dicho, defendemos la posición de estos camaradas que se han rebelado no sólo contra el centralismo tradicional de todo gobierno y forma de Estado, el que también contra el centralismo incongruente y poco edificativo de los llamados anarquistas que han "destruido" su expulsión de la organización obrera, como si ya todos estuvieramos habituados al "orden y mando" de la "nueva política".

EL AMIGO DEL PUEBLO debe ser propagado constantemente. Con la misma audacia que es escrito debe ser extendida su acción por los militares de trabajadores que no han convertido a Durruti en un ídolo, sino han asimilado de él la dureza y la sinceridad de nuestro gran compañero.

## Hacia la creación del ejército de la contrarrevolución

Indalecio Prieto, ministro de la Defensa Nacional, decreta:

PRIMERO: Queda rigurosamente prohibido a los individuos de los Ejércitos de tierra, mar y aire, hacer propaganda encaminada a obtener soldados, clases, jefes u oficiales, su ingreso en determinado partido político u organización obrera, debiendo respetarse con los máximos escrúpulos la libertad de pensamiento de los combatientes, en cuanto hasta como título de lealtad estar adheridos a cualquiera de los núcleos políticos o sindicales de significación antifascista.

SEGUNDO: Las propuestas o merecidas indicaciones de un superior a un inferior para obtener de éste el cambio de su significación política o sindical, serán consideradas como constitutivas de un delito de coacción y determinarán la "degradación" de quien incurriera en tal delito, sin perjuicio de la responsabilidad penal que le correspondiere.

ordena legislar que matiz ha de tener la Prensa a leer en el Ejército dista muy poco. "El Debate", "A B C" "Frente Rojo", "Heraldo de Madrid", etc., etc.

Y nuestro movimiento al oponerse a tales decretos dignos del reformismo socialdemócrata. Nuestros combatientes colonizados por estos intrusos que en julio retroceden con hábilmente ante la provocación fascista y que hoy, sin dignidad alguna ni sentido aglutinador, se lanzan abiertamente contra los luchadores revolucionarios.

Nuestros Comisarios de Guerra ya lo saben. Pueden ser degradados. Y los elementos que aceptaron no ya la militarización en el aspecto de coordinar las energías para hacer la guerra sino para aceptar las leyes que la burguesía legisle en este aspecto, también. Como antes de esa fecha gloriosa el proletariado se ve atacado por esa audacia cínica de nuestros enemigos.

La única clase incapaz de aprender las lecciones sangrantes de la historia es la burguesía. Aun después de grandes experiencias, incluso de la Revolución francesa con el ejemplo de Carnot, sigue aferrada a constituir un Ejército "apolítico".

A nosotros no se nos engaña con ese mito de imparcialidad que se trata de patentizar con ese Decreto. Conocemos perfectamente los simuladores de fusillamiento realizados por Lister y el Campesino en la región del Centro, contra los elementos pertenecientes a nuestras Organizaciones.

Ese apolítico vuelve a crear la propaganda clandestina en los núcleos militares, como antes del 19 de julio. Es la burguesía que impulsa aceleradamente el proceso de la contrarrevolución. Es la amenaza brutal de la dictadura pseudodemocrática retornando sobre el proletariado revolucionario e impidiendo a éste la libre expresión de sus ideas. De esta

No obstante, nuestro grito no será silenciado hoy más que antes que cada combatiente vaya creando la moral y la ideología de clase en las trincheras y en la retaguardia de los frentes de guerra. Todo, antes que callar y entregar nuestros esfuerzos a los "élites" de individuos que se lanzan contra la conciencia sólida de los hombres que siguen luchando mientras ellos escinden la unidad de esfuerzos del antifascismo.

¡EJERCITO REVOLUCIONARIO AL SERVICIO DE LA LIBERACION DEL PROLETARIADO! He aquí nuestra consigna. Y a trabajar incansablemente. A impedir que otra vez el militarismo de clase renazca por nuestras negligencias y carencia de visión revolucionaria.

Al centralismo socialdemócrata debe sucederle igual que al fascismo. ¡NO PASARA! ¡LES APLASTAREMOS!

### Con pluma ametralladora

## Companyns, ha dicho...

"Un Gobierno que responda a nuestra hora histórica, un Gobierno de guerra, con el objetivo de guerra, y para ganar rápidamente la guerra".

"Hasta cuando durará este disco que con vuestra actuación negáis? La guerra hay que ganarla, mas el proletariado exige un precio: su liberación económica, base de una nueva sociedad. ¿Accedéis? ¿?"

"La línea de ahora es la del máximo sacrificio a la altura de la máxima jerarquía o del sentimiento del deber que cada uno encuentre en las mejores reservas de su abnegación".

"A ver, Companyns! Relatarnos tus proezas de abnegado militante antifascista. Debe ser curioso ¿eh?"

"Un Gobierno en el que cada componente es libre del voto y de dar o retirar el concurso, pero mientras se está allí se han de acatar y de servir con lealtad los acuerdos, disposiciones o decretos que se adopten".

"Prestadnos. Nuestros seguimos fieles a nuestro lema. No dorar las cadenas que han de aprisionarnos. Pedimos de nos consulte. La revolución no tiene justificaciones".

"El Orden Público se mantiene asimismo bajo la responsabilidad del Gobierno central, que dispone de medios que no tenemos. Cataluña gestionará la devolución del Orden Público, y mientras perdure la actual situación interna, como después y siempre, mantendrá una estrecha cooperación con el Gobierno de Valencia, en la empresa histórica de vencer al fascismo".

He aquí la prueba de deslealtad de estos amantes de "Catalunya Libre". Vergonzosamente la burguesía española pacta con la burguesía española en las horas revolucionarias de mayo. Sus sentimientos regionalistas no son más que un señuelo para captar retrasados mentales. En el momento de atacar la revolución la Esquerda como Estat Catalá no reconocen sentimientos algunos. Se unen para demoler a los trabajadores revolucionarios.

mo. Vuelve a estimularse el mismo sentido reaccionario que existió antes del 19 de julio, en estas instituciones.

Por encima de este patriotismo nortiano de estos regionalistas de opereta está el propósito de destruir a los trabajadores, arrebatándoles sus colectividades en el campo y la ciudad. Para tal objeto hacen falta muchos fusiles en la retaguardia. Y llorar de combatientes de sus hermanos de la ciudad. ¿No es así, genial Companyns?

"Cataluña no se opone a las conquistas revolucionarias, sino que las sostiene y las mantiene y las defenderá, pero quiere que sean compatibles con la contribución de Cataluña para vencer al fascismo".

Cataluña, efectivamente, no se opone a los avances económicos, etc. de los Sindicatos. Mas se opone al P.S.U.C. y la Esquerda y Estat Catalá. Mas memoria, Presidente. ¿Quiénes son los que subvencionan esta campaña contra las colectividades y los hechos socializadores realizados por la Organización confederal? ¿Contestad, Presidente!

"Encarcelamiento de los incontrolados de la palabra y la tertulia, y persecución del fascismo emboscado, catolico y verzongante que alimenta el rumor, el pesimismo o la indiferencia".

A continuación y al terminar el discurso viene la opinión del Presidente del Parlamento catalán, Juan Casanova. Claro es que el Honorable Presidente se refiere a ciertos "incontrolados" que por reivindicar el proceso revolucionario están encarcelados e incluso asesinados. ¿Ignora Companyns los hechos vergonzosos de la represión anticonfederal de Tarragona, etc? Mas, en fin, un párrafo más y el grito de ritual: ¡Vivea Catalunya! A continuación habla Casanova.

¿Qué vergüenza!

Companyns muestra en estas frases la hipocresía y al mismo tiempo el cinismo de la burguesía. Actualmente se dispone de medios represivos que antes se carecían. Millares de individuos pertenecientes a los Cuerpos armados han sido trasladados a Barcelona, y desde aquí a distintas Comarcas para proveer a una odiosa represión nuestra el anarcocatólico.

PROGRAMA REVOLUCIONARIO DE "LOS AMIGOS DE DURRUTI"

Una Junta revolucionaria.

El Poder económico a los Sindicatos; y

Municipios libres.

QUEREMOS LLENAR UNA ETAPA

Jaime Ballus, destacado militante de la FAI, y de la C.N.T., está detenido hace numerosos días. ¿Su delito? Actuar como periodista proletario en esta época en que el instinto mercenario adquiere diversas facetas.

Su detención está silenciada. El proletariado ha tenido noticias de haber sido detenido e incluso libertado el escritor Gonzalo de Reparaz. Los trabajadores ignoran que un periodista de temperamento revolucionario está detenido en la Jefatura de Policía desde hace algún tiempo.

En estos tiempos de constante transigencia no es extraño que cuando un militante se niega a aceptar la censura, revalorizando así la línea del 19 de julio, sea encarcelado.

Mas nuestra Prensa no ha publicado ni una línea de protesta. Acaso algún día se conozcan los motivos de tal silencio.

Nosotros esperamos que Jaime Ballus sea pronto libertado. Aun cuando nuevos hombres reemplazan su labor. Los "agentes provocadores" actuamos así.